



José María Dotres

Román Osorio
**Sueño lírico con vistas a Don Juan Tenorio en una
borrachera, dividida en cinco delirios, en prosa y verso**

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

José María Dotres

Román Osorio

Sueño lírico con vistas a Don Juan Tenorio en una borrachera, dividida en cinco delirios, en prosa y verso

[Nota preliminar: Edición digital basada en la edición de Madrid, R. Velasco, 1907. Esta edición ha sido cotejada con la que Carlos Serrano ha realizado en Carnaval en noviembre, parodias teatrales de Don Juan Tenorio, Alicante, Instituto Juan Gil-Albert, 1996, pp. 361-416.]

PERSONAJES

ACTORES

INÉS. VELA.

LA RÍGIDA. SURIÁ.

LUCÍA. VARGA.

ROMÁN OSORIO. MIRANDA.

MEJILLAS. MORENO.

GONZALO. GUILLÉN.

DIEGO. BENEYTO.

EL MUTIS. MÁS.

AVELLANA. NAVARRO.

BOTELLAS. SALAS.

EL BOTARATE. PIÑUELA.

UN ESTUDIANTE. CRUZADA.

EL GORRIÓN. FERNÁNDEZ.

MUNICIPAL 1º RODRÍGUEZ.

MUNICIPAL 2º CERRO.

Estudiantina.

Máscaras.

Fantasmas.

Coro general.

Delirio I

Intoxicación

Taberna de EL BOTARATE. Puerta al fondo que da a la calle. Mesas, banquetas, jarros y utensilios propios del caso. Al levantarse el telón, ROMÁN OSORIO aparecerá en traje de Don Juan Tenorio, con careta, y su amigo MEJILLAS, personaje que tendrá los carrillos abultados en extremo, también en traje de la misma época, ambos de guardarropa deteriorada. Al poco tiempo entrarán algunas Máscaras. EL BOTARATE permanecerá en el mostrador que figura a la izquierda del actor.

Escena I

ROMÁN OSORIO, MEJILLAS y EL BOTARATE; después Máscaras y la Estudiantina.

ROMÁN OSORIO.- ¡A esto llaman pantalones! Luego quedarán que ande uno con esbeltez. El propio don Juan Tenorio quisiera ver yo lo que hacía con las piernas si le pusiesen este par de fundas. Botarate, dos quince. Mejillas, rejuvenécete con el líquido.

MEJILLAS.- Estoy pensando en que estos trajes no son pa nosotros. Estaba por quitarme el uniforme.

ROMÁN OSORIO.- (Riéndose.) ¡Eres más frágil que una vajilla! Estaría bueno que renunciaras al adorno cuando has visto que nos estamos llevando de calle a todas las hembras que se fijan en nosotros. Como que te creerás tú que los trajecitos no tienen atractivo. ¡Botarate! Dos quince.

EL BOTARATE.- Parecen ustedes del teatro mesmamente.

ROMÁN OSORIO.- Si oscilamos, no respondo del equilibrio, porque estos quince están cayendo sobre algunas quincenas más que traíamos en el cuerpo. Ya se me empieza a nublar la vista y creo que veo visiones. A propósito, ahora me acuerdo de que le tengo que escribir a mi suegra. ¿Hay pluma y tintero?

EL BOTARATE.- Aquí hay recado de escribir.

ROMÁN OSORIO.- (Toma los objetos que le alargue EL BOTARATE.) Oye, Mejillas, aproxímate a esta mesa para que me ayudes a emitirle vocablos ofensivos a mi señora madre política.

MEJILLAS.- (Sentándose a la mesa al lado de ROMÁN OSORIO.) Yo empezaría echándole un borrón en la carta y diciéndole: La mancha que antecede es la conciencia de la arpía cacho de venao o fiera corrupta, a quien tengo el mal gusto de transcribir la presente...

ROMÁN OSORIO.- ¡Olé! Eres un tío dictando. Espera un poco, que se me ha olvidao el principio. Decías que... ¡Recontra, qué sueño! ¡Se me cierran los ojos!

MEJILLAS.- Son los quince...

ROMÁN OSORIO.- Los quince... ¡Repámpano! ¡Qué cosas veo, Mejillas!... (Se queda dormido con la cabeza sobre los brazos.)

MEJILLAS.- ¡Ya empieza éste a dormirla! ¡Me alegro! Ahora me las piro yo. Botarate... Toma. (Le paga.) ¡Deja a ése ahí que la duerma tranquilo! Yo voy a avisar a su señora, como de costumbre.

EL BOTARATE.- Comprendido.

(Queda el escenario a oscuras y empieza el prelude en la orquesta.)

ROMÁN OSORIO.- (Soñando.) Total, Román Osorio y don Juan Tenorio suenan lo mismo. Vamos, ¿qué es lo que se le va a pedir a este cuerpo? El de don Juan Tenorio

calcao, calcao; digo, como que soy el propio seductor de la calle de Sevilla... Me parece que fue... ¡Pierde uno el itinerario!... (Levanta la cabeza y se incorpora al mismo tiempo que vuelve a iluminarse la escena.) ¡Ele! La Hostería... Y yo aquí sentado y aquí está la pluma y papel. Justo. Va a empezar el primer acto.

(Entran algunas Máscaras.)

(Música.)

CORO Al rumor de la alegre comparsa
late gozoso el corazón,
y al sentir en el alma sus ecos
vuelve triunfante la ilusión.

Al grito del placer 5
despierta el Carnaval
y empieza Lucifer
su ardiente bacanal.

Los labios al reír
se agitan sin temor 10
con ansias de sentir
los besos del amor.

Oculto bienestar
hace la dicha presentir
anhelo de gozar, 15
afán constante de reír.

Es ése el mejor bien
que puede al hombre hacer feliz.

La vida es un edén
pudiendo siempre así vivir. 20

Tras ese dulce afán
corramos sin temor.

Rasguemos al pasar
las sombras del dolor.

¡Los labios al cantar 25
descubren la emoción
y el fuego del volcán,
que enciende la pasión!

Callad, danzantes, grandes y chicos;

callad, que asoma por esa esquina, 30
con sus guitarras y guitarricos,
la estudiantina, la estudiantina.

Que venga una jota,
que es nuestro cantar,
pues la jota expresa 35
la felicidad.

ESTUDIANTE ¡Las mujeres que son falsas
todo el año usan careta,
pues tienen labios de virgen
y corazón de pantera! 40

CORO A la jota, jota,
de la estudiantina,
que dice en sus coplas
verdades que pican.
Que nadie se ofenda 45
ni lo tome a mal,
porque son licencias
que da el Carnaval.

ESTUDIANTE Todo el año por las calles
se están viendo a cualquier hora 50
máscaras y mascaritas
y mascarones de proa.

CORO A la jota, jota, etc.
(Repiten.)

(Hablado.)

ROMÁN OSORIO ¡Que canten esos malditos
y que mal rayo les parta, 55
que yo he de acabar la carta,
sin que me importen tres pitos!

(Entra EL MUTIS, mozo de cuerda, y se acerca a echar una copa. ROMÁN OSORIO vuelve la cabeza y al verle le llama.)

El Mutis. ¡Tú, ven acá!

EL MUTIS ¿Qué ocurre?

ROMÁN OSORIO Tengo el deseo
de que me echas al correo 60
esta carta...

EL MUTIS ¡Bien está!
(Vase.)

ROMÁN OSORIO Acércate, Botarate.

EL BOTARATE ¡Eccellenza!

ROMÁN OSORIO ¡Hombre, qué raro!
¡Me das tratamiento!

EL BOTARATE Claro;
y hablo en italiano.

ROMÁN OSORIO ¡Tate! 65
Me ha dado riza el capricho.
Oye, prepara dos sillas,
que pronto vendrá Mejillas
y hay que apostar...

EL BOTARATE Me lo han dicho.

ROMÁN OSORIO Mientras viene ese asaúra 70
yo voy a darme un paseo.

¿Qué te parece esta hechura?
(Contoneándose.)

EL BOTARATE ¡Ah! ¡Molto benne!

ROMÁN OSORIO ¡Te creo!
(Vase.)

EL BOTARATE Antes de que ese señor
quiera darme una sorpresa, 75
voy a preparar la mesa
para que apuesten mejor.

Escena II

EL BOTARATE y GONZALO.

GONZALO (Entra en traje de blusa y pantalón de pana. Ambas prendas negras y una gorra del mismo color.)

¿Es usted el tabernero?
(Tapándose la cara con la blusa.)

EL BOTARATE El mismo que está delante.
¿Qué es lo que quiere?

GONZALO ¡Pues quiero 80
una careta al instante!

EL BOTARATE Tengo una en el mostrador,
pero está bastante usada.

GONZALO Tráela al punto.

EL BOTARATE (Aparte.)

Este señor
viene a darnos tostada. 85
(Saca la careta del mostrador.)

¿Hace?

GONZALO ¡Está buena! ¿Vendrán
Román y Mejillas?

EL BOTARATE Sí.

GONZALO De seguro la armarán.
¡Vaya un par! Yo espero aquí...

(EL BOTARATE vuélvese al mostrador.)

Achantado como un muerto 90
observaré su cinismo,
pues quiero ver, por mí mismo,
si lo que dicen es cierto.
¡No es fácil que me convenza,
ni puedo creer aún, 95
que se encuentre la vergüenza
a la altura del betún!
Aunque a Román no le cuadre
saco a la Inés de su apuro,
pues creo que soy su padre, 100
aunque no estoy muy seguro.
Su matrimonio no encaja
con ese Román Osorio,
y antes que tal desposorio
me sonrío una mortaja. 105

Escena III

Los mismos, DIEGO y después BOTELLAS y AVELLANA.

DIEGO (Que entra en igual traje que GONZALO y enmascarado. Llevará una careta con largas narices.)

Aquí vendrán. Mi sobrino
me las paga. ¡Qué bribón!
Descubriré sus engaños,
y al sorprenderle en el lío
le probaré que su tío 110
tiene bastantes reños.

(Entran BOTELLAS y AVELLANA, ambos con antifaz y en traje de chaquetilla corta y sombrero cordobés.)

BOTELLAS Acercaos a esta mesa
y que nos cuente Avellana
la historia.

AVELLANA No tengo gana
de historias.

BOTELLAS ¡Pues buena es ésa! 115
¡Como nos hable de ellas
ha de inventar muchas grillas!
Y aún apuesta por Mejillas,
que es un neófito.

AVELLANA ¡Botellas!
Te digo que ése es más hombre 120
que Osorio, bien se verá.
Lo dice Avellana, y ya
es bastante con su nombre.

BOTELLAS ¡De presumir tiene gana!
¡Vaya un tío con tupé! 125
Para mí que la avellana
va a resultar cacahué.

Escena IV

Los mismos, ROMÁN OSORIO, MEJILLAS, EL MUTIS y EL GORRIÓN.

AVELLANA (A BOTELLAS, por ROMÁN OSORIO.)

¡Como se llegue a sentar
menudo petardo lleva!

BOTELLAS (A AVELLANA, por MEJILLAS.)

Pues otro viene a efectuar 130
lo mismo. ¡Aquí será ella!

ROMÁN OSORIO (A MEJILLAS.)

¡La banqueta está alquilada,
hidalgo!

MEJILLAS ¡Lo mismo digo,
so galgo! ¡Para un amigo
tengo esa otra apartada! 135

ROMÁN OSORIO ¡Que sois un fresco es notorio!

MEJILLAS ¡Y tú eres de las Vistillas!

ROMÁN OSORIO ¿A que te llaman Mejillas?

MEJILLAS ¿A que te llamas Osorio?

ROMÁN OSORIO ¡Bien se conoce el terreno! 140
¡Qué listos somos los dos!

(Se quitan las caretas.)

¡Choca, Mejillas!

MEJILLAS ¡Rediós,
me alegro de verte bueno!

BOTELLAS ¡Román!

AVELLANA ¡Mejillas!

ROMÁN OSORIO ¡Señores!

MEJILLAS ¡Oh, amigos! ¿Qué juerga es esta? 145

AVELLANA Supimos lo de la apuesta,
que será de las mejores...

MEJILLAS Román y yo la bondad
desde luego agradecemos.

ROMÁN OSORIO El tiempo no malgastemos, 150
que hay quien espera...

MEJILLAS Es verdad.

(Aproximándose todos a la mesa, excepto GONZALO y DIEGO.)

ROMÁN OSORIO Todos de iguales maneras
que vienen aquí supongo,
como se va a las carreras,
a apostar. ¡Pues no me opongo! 155

MEJILLAS Ni yo, que aunque nada más
fue el empeño entre los dos,
la vergüenza, como hay Dios,
no la conocí jamás.

ROMÁN OSORIO Ni yo, que el mundo es testigo 160
de lo bárbaro que soy,
y por doquiera que voy
va la tragedia conmigo.
¿Estamos listos?

MEJILLAS Estamos.

ROMÁN OSORIO ¡Como unos puntos cumplimos! 165

MEJILLAS ¡Muchas burradas hicimos!

ROMÁN OSORIO ¡Bebamos antes!

MEJILLAS Bebamos.

ROMÁN OSORIO La apuesta fue...

MEJILLAS Porque un día
dije que en España entera
ningún individuo haría 170
lo que Mejillas hiciera.

ROMÁN OSORIO Y siendo contradictorio
al tuyo mi parecer,
te dije: Lo puede hacer
tu amigo Román Osorio. 175
¿Digo bien?

MEJILLAS Cosa es segura;
y apostamos a porfía
por quién de ambos podría
obrar con mayor frescura.
De esto se ha pasado un año 180
y aquí nos juntamos hoy
a probarlo.

ROMÁN OSORIO Y aquí estoy.

MEJILLAS Y yo.

BOTELLAS Pues es muy extraño
el capricho...

ROMÁN OSORIO Empieza, pues.

MEJILLAS No, tú debes empezar. 185

ROMÁN OSORIO Como quieras. Igual es,
que nunca me hago esperar.
Pues señor, me dije a mí:
¿dónde hallaré más espacio
para mis hazañas? Y... 190
me dirigí hacia Palacio.

La Plaza de Oriente entera
recorrí precipitado,
que allí junto a una niñera
hay casi siempre un soldado. 195
Aproveché la ocasión
para mi primer burrada
y al final de la jornada
pasé a la delegación.
Mas siempre a la apuesta fiel 200
cuando entré en el purgatorio
puse en la puerta un cartel:
«¡Aquí está Román Osorio,
dad recuerdos para él!».
Allí escuché una monserga 205
y me ajustaron las cuentas.
Después me dije: ¡A las Ventas,
que es donde se busca juerga!
Las chulapas caprichosas,
las bebidas ardorosas, 210
yo bastante calavera,
marcándome una habanera
puse a las hembras nerviosas.
¡Las Ventas! ¡Rico vergel!
¡De amor, de placer emporio! 215
Allí planté otro cartel:
«Aquí está Román Osorio,
no hay quien baile como él.
¡Desde la altiva princesa
a la que friega los platos, 220
cualquier mujer le interesa
y a todas da buenos ratos
sin que fracase en su empresa!
Es un tío con bemoles
comiendo alubias y coles; 225
quien se precie, que le ataje,
a ver si hay quien le aventaje
en callos y caracoles».
Con una chula me fui
y la dejé sin parné, 230
pues con ella la corrí.
¡Sus mantones empeñé
y sus alhajas vendí!
Cuando solo me quedé
y sin dinero me vi, 235
a las cloacas bajé
y a los andamios subí,
y todo cuanto gané

en el alcohol lo invertí.
¡Por abusar demasiado 240
me he puesto como una sopa,
pero nunca lo he notado
ni en distinguir me he parado
si es blanca o tinta una copa!
¡En la taberna que entré 245
buena tajada cogí,
y nunca consideré,
si alguna vez me caí,
que pude romperme allí
la tibia o el peroné! 250
¡A esto Román se arrojó,
y apuntadas en papel
están las broncas que armó,
y como él las escribió
puso las que quiso él! 255

MEJILLAS Lee la lista...

ROMÁN OSORIO Habla tú antes,
puesto que impaciente estoy
por conocer tus desplantes.
Perora pues...

MEJILLAS Allá voy.
Buscando, y no es esto grilla, 260
la manera más sencilla
de ir de las broncas en pos,
dije: ¿Do iré, ¡vive Dios!,
que no sea a la Bombilla?
Allí hay chulas descocadas, 265
llenas de ardientes deseos,
que bailan emocionadas
y lanzan dulces miradas
con lánguidos balanceos.
En un merendero di, 270
mas con tan mala fortuna
que a la rana jugué allí
y tres pesetas perdí
perra a perra, una por una.
En tan total carestía, 275
pues no llevaba más plata,
todo Cristo de mí huía,

y entonces me acerqué a un rata
que entre nosotros había.
Me aceptó por compañero, 280
y armando la gran refriega,
que alborotó al merendero,
robamos un reloj Omega
a un señor que era usurero.
Me llevé en la confusión 285
la prenda de aquel truhán
y, pues quien roba a un ladrón,
ha cien años de perdón,
quise aplicar el refrán.
A la cárcel fui después 290
y a espalda de los guindillas
puse un cartel, como ves,
diciendo: «¡Aquí está Mejillas,
que vale lo menos tres!».
Como tú, luego me uní 295
a una joven con parné,
y el dinero le jugué
y sus mantones vendí
hasta que al fin la dejé.
Al mus llevo ya perdida 300
mi fortuna y se me antoja
reponerla; y me convida
mi boda comprometida
con doña Ana «La Roja».
¡Mujer muy rica me dan, 305
y la pobre ha de sufrir
mi proceder de chalán,
lo que te advierto, Román,
por si te quieres reír!
A esto mangue se arrojó, 310
y apuntadas en papel
están las broncas que armó;
si alguno dice que no
he de sentirlo por él.

ROMÁN OSORIO Los dos somos buenos puntos. 315
Como tú, llevo anotadas
en dos líneas separadas
el número de difuntos
y las señoras timadas.
Cuenta...

MEJILLAS Cuenta...

ROMÁN OSORIO Pues tres mil... 320

MEJILLAS Los difuntos...

ROMÁN OSORIO ¡San Andrés!

MEJILLAS Aquí son tres mil y tres.
¡Matando resultas vil!

ROMÁN OSORIO ¡Qué matanza!

MEJILLAS ¡Matar es!

BOTELLAS ¡Esos datos no son ciertos! 325
Me parece que las cuentas
han de tener descubiertos...

ROMÁN OSORIO ¡Pues yo he apuntado los muertos
que he visto al ir a las Ventas!

MEJILLAS En mi cuenta hay precisión, 330
pues los muertos que he contado
son las aves que he matado
en el tiro de pichón.
Pasemos a las conquistas.

ROMÁN OSORIO Aquí sumo sólo tres. 335

MEJILLAS Y yo sumo en estas listas
tres y media.

BOTELLAS ¡Poco es!

ROMÁN OSORIO Pues no son las sumas raras,
ni os deben de extrañar;
¡creo que con estas caras 340
es bastante conquistar!

BOTELLAS Feos sois. No cabe duda.

MEJILLAS ¿Y por qué tú has añadido
la media?

ROMÁN OSORIO Por una viuda
que se terció...

MEJILLAS ¡Comprendido! 345

ROMÁN OSORIO Como has visto, claramente,
te he derrotado en justicia,
y probaré mi malicia,
si es preciso, nuevamente.
Ahora robar se me antoja 350
a una Inés, y lo consigo.

MEJILLAS ¡Que eso es difícil te digo!

ROMÁN OSORIO ¡Pues pienso añadir «La Roja»,
que va a casarse contigo!

MEJILLAS Román, tú me maravillas. 355

ROMÁN OSORIO Como lo oyes. ¡Se ha de ver!

MEJILLAS ¡Mira lo que vas a hacer!

ROMÁN OSORIO ¡Lo que he de lograr, Mejillas!
¡Mutis!

(Llaman, ROMÁN OSORIO a EL MUTIS, y MEJILLAS a EL GORRIÓN y hablan en voz baja.)

MEJILLAS ¡Gorrión!

GONZALO (Levantándose.)

¡Qué sinvergüenzas, rediós! 360
¡Si me trajera en las manos
tijeras, como a gitanos
os daba muerte a los dos!

ROMÁN OSORIO ¿Quién eres, viejo plancheta,
que así a provocarme vienes? 365
¡Como no enseñes la jeta
te he de arrancar la careta
con las narices que tienes!

GONZALO ¡Román!

ROMÁN OSORIO ¡Pronto!

GONZALO ¡Mira pues!

ROMÁN OSORIO ¡Es Gonzalo!

GONZALO ¡El mismo soy! 370
¡Y adiós, Román, desde hoy
no pienses más en la Inés,
porque antes de prometer
que se case con un pillo
como eres tú... picadillo 375
con mis manos la he de hacer!

ROMÁN OSORIO Me haces de reír, Gonzalo.
La Inés mi esposa será,
aunque el partido es muy malo.

GONZALO ¡Miserable!

ROMÁN OSORIO Dicho está. 380

(Se levanta DIEGO.)

DIEGO Escucharte me da grima,
vil Román, porque recelo
que hay algún rayo en el cielo
que te va a caer encima.
¡Puedes seguir en tu afán 385
dando petardo así,
y no te acuerdes de mí,
no te conozco, Román!

ROMÁN OSORIO No sé quién te trae aquí,
porque nadie te llamó, 390
ni qué se me importa a mí
que me conozcas o no.

DIEGO Adiós, pues, y no te olvides
que la bebida es veneno.

ROMÁN OSORIO ¡Ten!
(Deteniéndole.)

DIEGO ¿Qué quieres?

ROMÁN OSORIO ¡Verte!

DIEGO ¡Está bueno! 395
Imposible es lo que pides.

ROMÁN OSORIO Pues no te irás de vacío.

DIEGO ¿Cómo?

ROMÁN OSORIO Así.
(Le quita la careta.)

TODOS ¡Román!

DIEGO ¡Villano,
me has puesto en la faz la mano!

ROMÁN OSORIO ¡Válgame Cristo, mi tío! 400

DIEGO ¡Mientes, no lo fui jamás!

ROMÁN OSORIO Repórtate, por Belcebú.

DIEGO Los sobrinos como tú
deben beber aguarrás.

(ROMÁN OSORIO pretende arrojar sobre DIEGO, pero los demás le sujetan fuertemente mientras GONZALO y DIEGO se toman una copa y el primero ofrece el brazo al segundo marchándose ambos jocosamente.)

ROMÁN OSORIO Me das un vino excelente, 405
pero te debo advertir

que jamás te fui a pedir
ni una perra de aguardiente.
Conque no pases afán
en adelante por mí, 410
que como bebió hasta aquí,
beberá siempre Román.

Escena V

ROMÁN OSORIO, MEJILLAS, BOTELLAS, AVELLANA, EL BOTARATE, Curiosos y Municipales.

ROMÁN OSORIO ¡Aunque pierda sus cariños
no he de pasar gran vigilia!
¡Recuerdos a la familia 415
y besitos a los niños!
(Gritando desde la puerta.)

Conque para que se entienda,
va «La Roja» con la Inés
en apuesta...

MEJILLAS ¿El precio es?

ROMÁN OSORIO Precio fijo como en tienda. 420

(Pretenden retirarse.)

MUNICIPAL 2º ¡Alto allá!

ROMÁN OSORIO ¿Es una pega?

MUNICIPAL 2º ¿Román Osorio?

ROMÁN OSORIO ¡Cabal!
¡Recontra! El municipal
que me llevó a la Delega.

MEJILLAS Osorio, no ha de extrañarte, 425
pues mirando a lo apostado,
«El Gorrión» te ha delatado
para imposibilitarte.

MUNICIPAL 1º ¡Eh! ¡Date preso, Mejillas!

MEJILLAS ¿Pero me habla usted formal? 430
¡Rediez!... ¡El municipal
que me prendió en la Bombilla!

ROMÁN OSORIO ¡Ja, ja, ja! ¿Es que te asombra?
¡Pues mirando a lo apostado,
«El Mutis» te ha delatado 435
para ponerte a la sombra!

MEJILLAS ¡Satisfecho quedaré
si es que los dos nos matamos!

ROMÁN OSORIO ¡Conque, señores, quedamos
en que la apuesta está en pie! 440

FIN DEL PRIMER DELIRIO

Delirio II

Premeditación y desahogo

Telón corto simulando el exterior de la casa de Ana «La Roja». Puerta y tapia a la izquierda.

Escena I

ROMÁN OSORIO y LA RÍGIDA.

LA RÍGIDA ¡Hola, pollo!

ROMÁN OSORIO ¿Quién va allá?

LA RÍGIDA ¿Eres Román?

ROMÁN OSORIO Sí, a fe.
¡La maestra! Por vida de...
que se me olvidaba ya.

LA RÍGIDA ¿Estás sólo?

ROMÁN OSORIO Ya lo ves. 5
¿Le hablaste?

LA RÍGIDA Y le dije eso.

ROMÁN OSORIO ¡Me tiene sorbido el seso
esa simpática Inés!

LA RÍGIDA ¡Tenía que suceder,
es una chica hechicera 10
y la mejor cigarrera
que trabaja en el taller!
Como la envidia es muy cierta,
sus compañeras se pican
y algunas la significan 15
el defecto de que es tuerta.
¡Tiene en trabajar antojo
y liando puros, ¡rediós!,
hace ella más con un ojo
que las otras con los dos! 20

ROMÁN OSORIO Me gustan tus alabanzas,
pero, oye, dejando a un lado
lo del ojo. ¿Ha contestado
que sí?

LA RÍGIDA ¡Te traigo esperanzas!
¡Le he pintado tus ardores 25
y ella, que es muy maliciosa,
me oía con mil amores!
Yo, maestra de labores,
he aprendido cada cosa...

ROMÁN OSORIO Me lo figuro... ¿Y qué tal 30
lo del rapto proyectado?

LA RÍGIDA Lo duda, pero me ha dado
un puro muy regular
y me ha dicho sonriente:
dile que lo pensaré, 35
y le das ese presente
como recuerdo...

ROMÁN OSORIO ¡Eso es que...
la chica lo toma a bien!
(Se guarda el puro.)

En cuanto yo vaya a verla,
creo que he de convencerla. 40
Dime, ¿le gusta el Ojén?

LA RÍGIDA Se pirra por la bebida
y a veces duerme la mona;
por lo demás, es persona
muy fina y muy distinguida. 45

ROMÁN OSORIO Me parece conveniente
que cuando hables con ella
le lleves una botella
de coñac o de aguardiente.
¡Es fácil que se le suba 50
el líquido a la cabeza,
y cuando esté hecha una cuba
llego yo con ligereza!
¡Ella caerá en nuestros lazos,
la tendré que sostener, 55
pues no se podrá tener...
y habrá que llevarla en brazos!

LA RÍGIDA Me ha gustado mucho el plan
y a ayudarte me decido.

ROMÁN OSORIO Yo te estaré agradecido. 60

LA RÍGIDA Por mí no queda, Román.
Preparada estará, pues,
la merluza... ¡Voy a verla!
Te juro que ha de cogerla
de verdad. ¡Hasta después! 65

(Vase LA RÍGIDA y aparece EL MUTIS.)

Escena II

ROMÁN OSORIO y EL MUTIS.

ROMÁN OSORIO Mutis, perro fiel.

EL MUTIS Ya voy.
Todo va como una seda...

ROMÁN OSORIO ¿Y Mejillas?

EL MUTIS Pues, por hoy,
en el abanico queda.

ROMÁN OSORIO Ya sabes que quiero hablar 70
con Lucía.

EL MUTIS Yo la llamo,
(Dirigiéndose a la reja.)

y si sale a mi reclamo...

ROMÁN OSORIO ¡Lo demás es cuenta mía!
Hablándole con furor 75
por fuerza puedo asustarla.
Con música voy a hablarla,
que es muchísimo mejor.

(Música. Serenata.)

Asómate al ventanillo,
aunque estés sin arreglar, 80
que traigo un peine con música
por si te quieres peinar.
No lo he traído de concha,
de cuerno ni de marfil,
que lo he comprado de hierro 85
porque te he visto la crin.
Sé que tu novio es un peine
que te ha sabido asustar.
¡Si tienes tan duro el pelo,
vaya un peine que será! 90
Sal morena, sal morena,
no te hagas de rogar,
que el papel se está rompiendo
y me canso de soplar.
Si estás ligera de ropa, 95
no dejes de echarte un chal,
porque el peine tiene dientes
y se pueden alargar.
¡Sal morena, sal morena,
que me canso de soplar! 100

Escena III

ROMÁN OSORIO, LUCÍA y EL MUTIS.

(Recitado.)

LUCÍA ¿Qué quieres gran majadero?

ROMÁN OSORIO ¡Quiero!

LUCÍA ¿Qué quieres? ¿Se pue saber?

ROMÁN OSORIO Oler.

LUCÍA ¿Es que te gusta La Roja? 105

ROMÁN OSORIO Se me antoja.

LUCÍA ¿No te importa el casamiento?

ROMÁN OSORIO Un pimiento.

LUCÍA ¡Será muy frágil si cede!

ROMÁN OSORIO ¡Puede! 110

LUCÍA ¿Y qué es lo que hará Mejillas?

ROMÁN OSORIO ¡Natillas!

LUCÍA ¿En qué te puedo servir?

ROMÁN OSORIO En abrir.

LUCÍA ¿Qué me das si abro el portal? 115

ROMÁN OSORIO Un real.

LUCÍA Eso es poco.

ROMÁN OSORIO Dos en plata
para horchata.

LUCÍA ¡La cosa entonces varía!

ROMÁN OSORIO Lo sabía. 120

LUCÍA ¿Haces así muchas bodas?

ROMÁN OSORIO ¡Todas!

LUCÍA ¿Cómo te llamas, sultán?

ROMÁN OSORIO Román.

LUCÍA ¿Fuiste en la inclusa notorio? 125

ROMÁN OSORIO No, Osorio.
¡Es bastante conocido
mi apellido!

LUCÍA ¡Ánimas del purgatorio,
tú, Román!

ROMÁN OSORIO ¿Qué te amedrenta, 130
si a tus ojos se presenta
tan fresco Román Osorio?

LUCÍA Te ayudaré en la partida.

ROMÁN OSORIO En seguida.

LUCÍA Dame algún tiempo, rediez. 135

ROMÁN OSORIO A las diez.

LUCÍA ¿Conque estarás puntual, eh?

ROMÁN OSORIO Estaré.
Adiós, pues, y en mí confía.

LUCÍA Y en mí el garboso sultán. 140

ROMÁN OSORIO Que te diviertas, Lucía.

LUCÍA ¡Que tú te alivies, Román!

(LUCÍA cierra la ventana y EL MUTIS se acerca a una seña de ROMÁN OSORIO.)

ROMÁN OSORIO Con quinqué nada hay que falle.
¡Mutis, tenemos que hacer:
a las nueve en el taller, 145
a las diez en esta calle!

FIN DEL SEGUNDO DELIRIO

Delirio III

Crimen

Interior de casa pobre. Al fondo gran ventana practicable. A la izquierda de ésta un armario. Puertas practicables a uno y otro lado y en primer término un baúl mundo. Debajo de la ventana un jergón sobre el cual aparecerá INÉS durmiendo. Llevará falda y chaqueta blancas y un pañuelo blanco atado a la cabeza. Próximos a ella LA RÍGIDA y EL MUTIS.

Escena I

LA RÍGIDA, INÉS y EL MUTIS.

LA RÍGIDA ¡Qué curda! ¡Válgame Dios!
¡Si llego yo a sospechar
que iba a ponerse tan mala,
no le doy tanto coñac!

EL MUTIS ¿Y está durmiendo?

LA RÍGIDA Parece 5
que está descansando ya.

EL MUTIS ¡Claro, la traje en un carro
de mano y es natural!

LA RÍGIDA ¡Verme yo en estos jaleos!
Bien puede decir Román 10
que soy capaz por servirle
de lo que nadie es capaz;
a mí, que tengo en la Fábrica

fama de seria y formal
y que me llaman «La Rígida» 15
porque no paso por na.
Cuando sepan que la Inés
se ha escapado con Román
y que yo ayudé a la fuga,
lo que van a comentar 20
en la Fábrica.

(Se oye roncar.)

¿Has oído?

EL MUTIS (Acercándose al jergón.)

¡Vaya un modo de soplar!
Eso es que está roncando.

LA RÍGIDA ¡Pues es muy buena señal!
Antes de que se despierte, 25
ves a avisar a Román.

EL MUTIS En la taberna de enfrente
estoy seguro que está.
Voy a avisarle en seguida
y mientras, bueno será 30
que usted prepare a la chica,
no se nos vaya a asustar.

LA RÍGIDA Eso corre de mi cuenta.
¡No tardes!

EL MUTIS ¡Qué he de tardar!
(Vase.)

INÉS (Da algunos bostezos más, se incorpora y queda sentada en el jergón.)

¡Dios mío! ¡Lo que he soñado! 35

Tonta estoy. ¿Qué hora será?
¿Pero qué diablos es esto?
No recuerdo que jamás
haya visto este jergón.
¿Quién me trajo aquí?

LA RÍGIDA Román. 40

INÉS Entonces ésta es su casa.
¡Lo he debido adivinar!

LA RÍGIDA En ella estás y muy pronto
a visitarte vendrá.

INÉS ¡Ay! ¡Yo sigo mareada!... 45

LA RÍGIDA Si te quieres asomar
a la ventana, los aires
sin duda te calmarán.

INÉS ¡Me sentaría mejor
una copa de coñac! 50

LA RÍGIDA Él te traerá una botella.

INÉS Tengo mucho miedo...

LA RÍGIDA ¡Quia!
¡Es aprensión, no hay cuidado,
que no se te va a tragar!
Me parece que ya viene. 55

EL MUTIS (Dentro y por la puerta de la derecha.)

Pase usted, señor Román,
que aquí las tengo encerradas
y le deben esperar.

(Al propio tiempo se detiene en la puerta con un candil para alumbrarle el paso a ROMÁN OSORIO.)

INÉS ¡Cielos!

LA RÍGIDA Ahí vienen.

INÉS ¡Él es!

(EL MUTIS desaparece después de dejar en la puerta a ROMÁN OSORIO, que entrará con un gran saco al hombro.)

Escena II

LA RÍGIDA, INÉS y ROMÁN OSORIO.

ROMÁN OSORIO ¿Se ha aliviado esta escultura? 60

INÉS Un poco, señor Román.

ROMÁN OSORIO ¿Oscilas?

LA RÍGIDA ¿No ha de oscilar,
si se ha metido en el cuerpo
tres botellas de coñac?

ROMÁN OSORIO Oye, Rígida, tú ahora 65
ya te puedes retirar,
que conviene estemos solos
pa la escena del sofá.

(Vase LA RÍGIDA y ROMÁN OSORIO hace sentar a INÉS sobre el baúl mundo,
colocándose él de rodillas a su lado.)

Cálmate, pues, vida mía,
reposa en el baúl mundo 70
y verás en un segundo
todas estas chucherías.

(Agita el saco dejando caer una porción de latas y paquetes a los pies de INÉS.)

Aquí traigo, ángel de amor,
una sarta de rosquillas
y bizcochos con natillas, 75
que es un postre superior.
Traigo barquillos de crema
revueltos con huevos moles
y unos flanes con frijoles
que has de chuparte la yema; 80
un pollo asado que quema,
porque aún conserva el calor
que tuvo en el asador
y dura hasta el otro día...
¿No es verdad, estrella mía, 85
que la cena es superior?
Este lío que desato
contiene ricos manjares:
unos cuantos calamares
en su tinta, que es buen plato, 90
y cordilla para el gato
que merece mi favor,
pues también es morador
que guarda la estancia mía...
¿No es verdad, gacela mía, 95
que no hay quien compre mejor?
¿Y este hermoso mazapán
que alegra insensiblemente
a tu boca ya pendiente
de comerlo con afán? 100
¿Y estos bombones que están
invitando con su olor
y tienen en su interior

algo mejor todavía?...
¿No es verdad, paloma mía, 105
que han de tener buen sabor?
¡Ah! Y esa líquida perla
que ha salido tan tranquila
de tu exclusiva pupila
convidándome a beberla 110
o como joya a venderla,
si tuviera ese valor
y ese encendido color
que es del coñac prueba impía,
¿no es verdad, merluza mía, 115
que tu curda es superior?
¡Oh, sí, fresquísima Inés,
contemplarme sin enojo,
no teniendo más que un ojo
como el que abres, amor es! 120
¡Mira aquí, a tus remos pues,
al más listo timador
que dio palabra de honor
de que nunca el primo haría,
comprándote, vida mía, 125
viandas al por mayor!

INÉS Calla, por Dios, ¡oh, Román!,
que no podré resistir,
pues me pones sin sentir
más blanda que el mazapán. 130
¡Ah! Tú me has dado a beber
coñac del malo sin duda,
que a divertirme te ayuda
viendo chispa a una mujer.
El demonio, entre los dos, 135
viene a colocar ahora
esa serpiente traidora
que me asusta, ¡vive Dios!

(ROMÁN OSORIO le da un puntapié a la caja de mazapán.)

No, Román, no es gusto mío
hacerte un desaire ya; 140
tu amor en el mío está
como un cangrejo en el río.
Me has ofrecido tu cena,

cuyos platos me fascinan,
y tus roscas me alucinan 145
y tu alcohol me envenena.
¡Román, Román, yo te imploro,
si es que tienes compasión:
o me das a beber ron,
o ámame, porque te adoro! 150

ROMÁN OSORIO ¡Alma mía! Esa palabra
cambia de modo mi ser,
pues ya no vuelvo a beber...
hasta que el portal se abra.
Calmemos, pues, nuestro anhelo 155
y cenemos sin temor.
Me parece que en el suelo
debemos estar mejor.

(Siéntanse ambos en el suelo.)

Elige entre los manjares
el que prefieras primero, 160
que a mí me es igual.

INÉS ¡Prefiero
el plato de calamares!

ROMÁN OSORIO ¡Qué negro presentimiento
el que acabo de tener!
¿Oyes?

(Ruido dentro.)

Alguien debe ser 165
que viene a nuestro aposento.

INÉS ¿Será verdad? ¡Ay, Dios mío!

ROMÁN OSORIO No te asustes, reina mía.

Lo único que sentiría
es que viniese mi tío. 170
Ese hombre me tiene harto.

INÉS Pues yo me quiero ocultar.

ROMÁN OSORIO Bueno, te voy a encerrar...

INÉS ¿Y dónde?

ROMÁN OSORIO Aquí en este cuarto.
(Indicando la puerta de la izquierda.)

Guarda la cena contigo 175
y así no sospecha nada.

(Llevan al cuarto todas las viandas.)

INÉS Román, yo estoy sofocada.

ROMÁN OSORIO ¡Que no hay cuidado, te digo!
Echo la llave de modo
que segura vas a estar. 180

(Métese INÉS en el cuarto.)

¡Si se te ocurre cenar,
que no te lo comas todo!

Escena III

ROMÁN OSORIO, EL MUTIS y después MEJILLAS.

EL MUTIS Señor Román...

ROMÁN OSORIO ¿Qué sucede?

EL MUTIS Pues que ahí está un embozado
en verle muy empeñado. 185

ROMÁN OSORIO ¿Quién es?

EL MUTIS Dice que no puede
descubrirse, y que se atenga
a que no es cosa de risa
y que tiene en ello prisa.

ROMÁN OSORIO Entonces dile que venga. 190

(Vase EL MUTIS y al punto aparece MEJILLAS.)

¿Quién será él?
(A MEJILLAS.)

¡Bienvenido,
incógnito!

MEJILLAS ¡Bienhallado,
descubierto!...

ROMÁN OSORIO Sin cuidado,
habla...

MEJILLAS Jamás lo he tenido.

ROMÁN OSORIO ¡Tu valor me maravilla! 195
¡Explícame, pues, tu afán!

MEJILLAS Vengo a lincharte, Román.

ROMÁN OSORIO Según eso, ¿eres Mejillas?
Siéntate.
(Indicando el baúl.)

MEJILLAS No es ocasión
para que ahí nos sentemos. 200
Román, los dos no cabemos
en este mundo...

ROMÁN OSORIO Ilusión,
Mejillas, porque el baúl
es ancho para los dos;
¡pero ya sé, vive Dios, 205
qué es lo que piensas!

MEJILLAS ¡Gandul!
Tienes bien poca aprensión:
la vida apostada habemos
y quieres que nos sentemos.

ROMÁN OSORIO Caramba, tienes razón; 210
pero te debo advertir
que eres tú quien la ha perdido.

MEJILLAS Por eso te la he traído;
pero no puede morir
ningún hombre pendenciero 215
que lleve el arma, aunque usada,
como un ave destinada
para el caldo del puchero.

ROMÁN OSORIO Como el que oigo es el juicio
que yo también he formado, 220
creo que en mí no has hallado
un cocinero de oficio.

MEJILLAS Sé que en ello no te excedes
y, pues te vengo a buscar,
mucho en ti debo fiar... 225

ROMÁN OSORIO Y no más de lo que puedes.
Para probarte mejor
que olvido antiguas rencillas,
dime si te echo, Mejillas,
algún remiendo a tu honor. 230

MEJILLAS No hay más que lo que he propuesto,
Román. Ya me has fastidiado.
¡En casa de Ana has entrado
usurpándome mi puesto!
¡Con coraje le arreaste 235
una paliza a «La Roja»,
y hoy he visto que está coja
del golpe que le atizaste!

ROMÁN OSORIO ¡Pues juegos de manos son!

MEJILLAS ¡Que no se deben pasar 240
y por ellos a jugar
vamos ahora el corazón!

ROMÁN OSORIO ¿Será, pues, nuestra querella
por doña Ana «La Roja»?

MEJILLAS ¡Sí, porque ya estando coja 245
cualquiera carga con ella!
Román, yo la amaba, sí;
mas con el remo estropeado
incompleta la has dejado
para ti y para mí. 250

ROMÁN OSORIO ¿Por qué la apostaste, pues?

MEJILLAS Porque no pude pensar
que la podrías dejar
perniquebrada...

ROMÁN OSORIO Eso es
una ligera erosión 255
que pronto se curará.
Me está impacientando ya
tu flema.

(Aparece EL MUTIS.)

EL MUTIS ¡Sin dilación
la vida hemos de salvar!
Gonzalo con gente armada... 260

ROMÁN OSORIO Déjale franca la entrada,
pero a él solo...

EL MUTIS Le haré entrar.
(Vase.)

ROMÁN OSORIO Mejillas, pues te has fiado
hace un momento de mí,
creo no tendrás cuidado 265
en esconderte ahora ahí.
(Indicando la puerta de la derecha.)

MEJILLAS Me es poco satisfactorio
lo que pides, ¡vive Dios!

ROMÁN OSORIO Es que las partes son dos
de la apuesta con Osorio 270
y ambas ganadas están...

MEJILLAS ¿Te llevaste a la otra?

ROMÁN OSORIO Sí,
la del taller está aquí;
¡y pues viene de Román
su padre hasta el aposento, 275
como me puedes matar,
las cosas debo arreglar
por si hay que hacer testamento!

MEJILLAS Ahí escondido me quedo,
pero no debes tardar, 280
porque llego a sospechar
que lo que tienes es miedo.

ROMÁN OSORIO ¡Miserable! De Román
puedes dudar sólo tú.
¡Entra ahí, por Belcebú, 285
que ya calmarás tu afán!

(Vase MEJILLAS.)

GONZALO (Desde dentro.)

¿Dónde está ése?

ROMÁN OSORIO Ya viene.
(Arrodillándose.)

Escena IV

ROMÁN OSORIO y GONZALO.

GONZALO ¿En dónde está ese raptor?

ROMÁN OSORIO No busque más, aquí estoy.

GONZALO ¿De rodillas?

ROMÁN OSORIO ¡Ya lo ves! 290

GONZALO ¡Eres raro en tus posturas!

ROMÁN OSORIO La lengua debes tener,
que yo también quiero hablar.

GONZALO ¿Qué puede en tu lengua haber
si bebes siempre aguardiente 295
y sólo fumas papel?
¡Ir a sorprender, infame,
a la chica en el taller
y darle allí una bebida
que no pudo precaver! 300
¡Derramar en su garganta
el coñac y el Ojén,
en que rebosa la tuya
tostada ya de beber!
¡Proponerte así robarla, 305
haciéndole dar traspies,
como si fuera algún fardo
que transporta un mercader!
¿Ése es el valor, Osorio,

que te achacas? ¿Ése es 310
el proverbial desahogo
que te da el vulgo a temer?
Con niños y amas de cría
lo muestras. ¿Y para qué?
¡Recontra! ¡Para venir 315
a mis cascos a caer,
probando que estar no puedes
ni sentado ni de pie!

ROMÁN OSORIO ¡Gonzalito!

GONZALO ¡Tú te obcecas!
¿No has visto que soy Guillén? 320
¡Yo sé que te ha dado un puro
descomunal mi hija Inés,
y hasta tu casa he venido
por el puro o por mi bien!

ROMÁN OSORIO ¡Jamás delante de un hombre 325
el cerviguillo incliné,
ni he suplicado jamás
ni a La Cierva ni a Moret!
Y pues todo el mundo sabe
lo intolerable que es 330
conservar esta postura,
acabemos de una vez.

GONZALO Lo que tú tienes es miedo
de que zumbe.

ROMÁN OSORIO ¡Rediez!
No hagas más fanfarrón, 335
que no me puedo tener,
y antes de lo que pensaba
voy a ponerme de pie...

GONZALO ¡La pértiga!

ROMÁN OSORIO Oye, Gonzalo,

a mí me gusta la Inés, 340
persuadido de que nadie
más que yo se ha de atrever
a prendarse de su cara,
que en vez de cara es pastel,
aparte de la ruptura 345
del ojo; por eso, pues,
no amé la hermosura en ella
ni sus gracias adoré.
¡Lo que adoro es la frescura
y el descoco de la Inés! 350
Y siendo yo un sinvergüenza
más corrido que un lebrel,
con nuestros dos caracteres,
congeniaremos muy bien.
¡Haz el favor de escuchar 355
lo que te va a proponer
el audaz Román Osorio
de rodillas y a tus pies!
Yo viviré con tu hija,
en tu casa me estaré, 360
comiendo a costa del suegro,
que es lo que debo de hacer.
El tiempo que tenga libre
jugando al mus pasaré;
cuanto dinero perdiese 365
por mí lo podrás perder,
y si alguna de mis deudas
pagas, no me ofenderé.
¡Cuando estimes que el presidio
lleguemos a merecer, 370
tú te tiras al Viaducto
y a ella que la aplaste el tren!

GONZALO Basta, Román. No sé cómo
me he podido contener
escuchando tantas pruebas 375
de tu educación soez.
Román, tú eres un gorrón
que en tu vida has de tener
dos reales, como no encuentres
un primo que te los dé. 380

ROMÁN OSORIO ¡No faltes!

GONZALO Y me avergüenzo
de mirarte así a mis pies
pidiéndome que te pague
las deudas... ¡Tiene que ver!

ROMÁN OSORIO Sólo así puedo, Gonzalo, 385
pagarlas alguna vez.

GONZALO ¡Nunca, nunca! ¿Tú su esposo?
Antes la disecaré.
¡Ea! ¡Que salga en seguida
o sin poderme valer, 390
en esa postura vil,
voy a cortarte la nuez!

ROMÁN OSORIO ¡Calcúlalo bien, Gonzalo,
que me vas a hacer perder
con ella hasta la cadena 395
que en diez reales empeñé!

GONZALO ¿Y qué tengo yo, Román,
con tu cadena que ver?

ROMÁN OSORIO ¡Restaurador, que me pierdes!

GONZALO ¡Mi hija!

ROMÁN OSORIO ¡Considera bien 400
que malas lenguas afirman
que tuya no puede ser!

Escena V

Dichos y MEJILLAS, soltando una carcajada de burla.

MEJILLAS ¡Muy bien, Román!

ROMÁN OSORIO ¡Vive Dios!

GONZALO ¿Quién es ese hombre?

MEJILLAS Un testigo
del pánico y un amigo 405
consolador.

ROMÁN OSORIO Ya sois dos,
Mejillas...

MEJILLAS ¡Ya vi bastante,
Román, para conocer
que no debes de tener
más humos en adelante! 410

GONZALO Con el humo me he acordado
del puro que me has de dar.
Si es que no te lo has fumado,
díñalo.

ROMÁN OSORIO ¡No está eso mal!
Como eres buen fumador 415
te lo doy sin protestar,
(Se lo da.)

pero lo vas a fumar
en este instante.
(Le da la cerilla encendida y GONZALO fuma.)

MEJILLAS ¡Señor!

¡No he visto mayor frescura
ni hipocresía jamás, 420
tanto orgullo por detrás
y delante esa dulzura!
¡Qué tío guasón!

ROMÁN OSORIO ¿Esto más?

MEJILLAS ¡Y ya que tu acción liviana
te ha enojado, como ves, 425
con el padre de Inés
y con el novio de Ana,
ya sabes lo que te espera
para acabar esta chanza:
aquí el humo que éste lanza 430
y el viento fresco allá fuera!

ROMÁN OSORIO ¡Basta ya de tal suplicio,
que me claváis banderillas
sin pensar que fue, Mejillas,
de mono-sabio mi oficio! 435
¡Y la leal solicitud
tomáis por vuestro deseo,
vive Dios, de pitorreo,
preparando mi ataúd!
¡Os acepto con anhelo 440
ese plazo perentorio,
para probaros que a Osorio
no hay ya quien le tome el pelo!

MEJILLAS ¡Te daré dos puntapiés
para que aumente tu fama, 445
ya que tan bravo te aclamas!

GONZALO (Tosiendo y echando una bocanada de humo.)

¡Ay, ay, Dios mío!

ROMÁN OSORIO ¿Qué es?

MEJILLAS ¡Se pone malo!

GONZALO ¡Me muero!
(Tambaleándose y frotándose el pecho.)

¡Qué malestar siento aquí!
¡Ese puro traicionero 450
me mata!...
(Cae muerto sobre el jergón, lanzándose del modo más cómico posible.)

ROMÁN OSORIO ¡Lo presumí!

MEJILLAS ¡Ha muerto!

ROMÁN OSORIO ¡Justo es que muera!
Por tan incurable vicio
se asfixió de esa manera.
¡Cuando me citen a juicio, 455
que hable la Tabacalera!
¡Y ahora tú, gran insensato,
que me llamaste guasón,
(Coge un martillo de grandes dimensiones que habrá detrás del baúl.)

en prueba de tu razón,
de un martillazo te mato! 460
(Simula darle en el pecho, que deberá el actor tener parapetado a fin de que suene el golpe.)

MEJILLAS ¡Jesús!...
(Arrojándose sobre el jergón y abrazándose a GONZALO.)

ROMÁN OSORIO ¡Tarde tu fe ciega,
Mejillas, ahora confía,
mas no fue por culpa mía!
¡Pero creo que alguien llega!
¡Y a fe que veré quién soy! 465

EL MUTIS (Aparece.)

¡Señor Román! Venga aquí
(Dirigiéndose al baúl.)

y escóndase.

ROMÁN OSORIO ¿Vienen?

EL MUTIS Sí.

(Levantando la tapa del baúl en el cual se introduce ROMÁN OSORIO.)

Yo cerraré.

ROMÁN OSORIO ¡Llamé al cielo y no me oyó,
y pues se muestra iracundo, 470
de mi encierro en este mundo
no tengo la culpa yo!

(Escóndese al propio tiempo que EL MUTIS deja caer la tapa del baúl.)

FIN DEL TERCER DELIRIO

Delirio IV

Defunción y corrupción

Telón con fondo negro sobre el que se destacará en el centro un pedestal y en éste una urna en la que se leerá: URNA ELECTORAL. Derecha e izquierda dos tumbas con letreros; en la primera la palabra REPUBLICANORUM y en la segunda CARLISTORUM. En los ángulos superiores dos coronas, en cuyas cintas se leerá: PARTIDO LIBERAL, en la derecha, y PARTIDO CONSERVADOR, en la de la izquierda. Sobre la urna figurará otra corona con tul negro, cuyas cintas llevarán el siguiente rótulo: A ROMÁN OSORIO.

Escena I

ROMÁN OSORIO, INÉS, MEJILLAS, GONZALO y Fantasmas. Sale primero ROMÁN OSORIO contemplando la urna. Al dirigirse a la segunda caja de la derecha le detiene el paso un grupo de Fantasmas y de igual modo en las demás hasta quedar por completo rodeado por ellos.

(Música.)

CORO Gori, gori, gori, muerto está Román.
Con todos nosotros
vino aquí a parar,
que es nuestro destino
la urna electoral. 5
Gori, gori, gori, que en este colegio,
para un candidato,
hay un voto más;
¡ése es un derecho que tienen los muertos:
venir a votar! 10
Oye las campanas que tocando están,
¡din, dan, din, dan!
Son tus funerales, infeliz Román,
¡din, dan!
Escucha el responso de tu bendición, 15
¡din, don!
Cuando falten votos te molestarán,
¡din, dan!
Dándote la lata en cada elección,

¡din, dan, din, dan! 20

ROMÁN OSORIO ¡Que sea un cadáver
comprender no puedo,
yo estoy escamado,
yo tiemblo de miedo!
Esto es una broma 25
y de muy mal gusto;
pues si no estoy muerto,
moriré del susto.

CORO Pronto irás al seno
de tu sepultura, 30
cuando hayas votado
la candidatura.
Oye las campanas
que doblando están,
¡din, dan! 35

ROMÁN OSORIO ¡Por Dios, que no toquen,
que es muy triste el son!

CORO ¡Din, dan!

MEJILLAS ¡Eres un cadáver
aunque estés derecho 40
y vas a pagar
todas las que has hecho!
¡Para ir al infierno
tienes gran motivo,
porque en la otra vida 45
fuiste siempre un vivo!
Oye las campanas que doblando están,
¡din, dan!

ROMÁN OSORIO ¡Por Dios que no toquen,
que es muy triste el son! 50

CORO ¡Din, don!
Son tus funerales, infeliz Román,

¡din, dan!
Ése es el responso de tu bendición,
¡din, don! 55
Ése es el responso de tu bendición,
¡din, don!
Esas campanadas de tan triste son,
son los diputados
que por ti saldrán, 60
¡din, dan!,
en la elección,
¡din, don!,
que por ti saldrán en la elección,
¡din, dan, din, don!, 65
¡din, don!

(Hablado.)

ROMÁN OSORIO ¡Cuánto muerto hay aquí! ¡Delirio insano
parece de mi frente acalorada!
¡De todos estos votos echan mano
para darle a los vivos la tostada! 70
¡Y alguien me va a decir que abro el camino
a alguna perjudicial candidatura!
¡No fui yo, vive Dios, fue algún indino!
¡También en la política hay frescura!
¡Si por suerte fatal llega a ser cierta 75
la fúnebre elección que he presenciado,
al ver que la verdad ha falseado,
he de decirle a la verdad: despierta!

GONZALO (Adelantándose.)

¡Aquí me tienes, Román,
yo también voto contigo! 80
Es el eterno castigo
que a los difuntos nos dan.

ROMÁN OSORIO ¡Jesús!

GONZALO ¿Por eso te alteras?
Si no hay nada que te asombre
y aquí, en esta juerga, hombre, 85
somos todos calaveras.

ROMÁN OSORIO ¡Ay de mí!...

GONZALO ¿Qué? ¿El corazón
se te encoge?

ROMÁN OSORIO ¡No lo sé,
mas yo que siempre pensé
ahora no tengo opinión! 90

GONZALO Ya tus labios no podrán
darla en este ni otro asunto.
Recuerda que estás difunto
y putrefacto, Román.

(Se oyen unas campanadas y repite el Coro los tres versos que empiezan: «Volverás al seno
de tu sepultura», etcétera.)

ROMÁN OSORIO ¿A qué viene esa campana 95
y esos cantos funerales?

GONZALO Son cantos electorales
que proclaman a Avellana.

ROMÁN OSORIO ¡Y que pueda haber persona
que se fíe de ese tío! 100
Escucha, ¿y esa corona
envuelta con negro tul?

GONZALO Es la tuya.

ROMÁN OSORIO ¿Muerto yo?

GONZALO ¡El Botellas te mató
al sacarte del badul! 105
¡Te he dicho que muerto estás
y no lo quieres creer!

ROMÁN OSORIO ¡Siempre me figuro ser
más vivo que los demás!

GONZALO Queda una candidatura 110
y en ella puedes votar,
o tendrás que regresar
a tu antigua sepultura.
Tan sólo esta distracción
puede tener un difunto; 115
si quieres, te dan un punto
para emitir tu opinión.
Román, amarga es la vida,
si espero tu voto en vano.
Adiós, pues. Dame la mano 120
en señal de despedida.

ROMÁN OSORIO Me extraña verte tan tierno
y hasta apreciarte consigo.
Toma, pues...
(Le da la mano.)

GONZALO ¡Vente conmigo!

ROMÁN OSORIO ¿Adónde vas?

GONZALO ¡Al infierno! 125

ROMÁN OSORIO Aparta, piedra fingida,
yo votaré como sea,
que buena o mala una idea

perdura más que una vida.
¡Con más o menos verdad, 130
mientras haya una elección
puede tener la nación
esperanza en su bondad!
¡Opinión! ¡Acude a mí,
que si la maldad rastrera 135
de los hombres te vulnera,
no puedo culparte a ti!

GONZALO ¡Ya es tarde!

INÉS (Aparecerá envuelta en larga sábana, bajo la cual ocultará el traje que se indica al final del cuadro.)

¡No, que aquí estoy!
Román, mi mano asegura.
¡Soy la opinión noble y pura 140
que anhelas con tanto afán,
y yo te diré, Román,
cuál es mi candidatura!

ROMÁN OSORIO ¡Tú eres la opinión, Inés!

INÉS ¡Fantasmas, desvaneceos! 145
Su fe nos salva... ¡Volveos
hacia vuestras urnas, pues!
La opinión pública es
sueño de paz y ventura,
y la verdad que procura 150
todo un pueblo con afán,
en ella brilla, Román,
la mejor candidatura.

ROMÁN OSORIO ¡Inés de mi corazón!

(Siguen oyéndose cantos lejanos.)

INÉS ¡Yo mi opinión doy por ti 155
y, pues tú alcanzas en mí
el bien de nuestra nación,
cuando al hacer la elección
vean que sólo figura
la verdad radiante y pura 160
que todos respetarán,
han de imitarte, Román,
en cada candidatura!
Volved a los pedestales,
políticas esculturas, 165
y las celestes venturas
que honor y justicia dan
empiecen para Román
en estas candidaturas.

FIN DEL CUARTO DELIRIO

Delirio V

Resurrección

Quédase el teatro a oscuras y verifícase la mutación, apareciendo una decoración de jardín con dos rompimientos. Al fondo, escalinata practicable con los colores nacionales, por la que subirá INÉS a un pequeño trono. Llevará manto rojo tachonado de estrellas y una corona de almenas. Con la mano izquierda sujetará un escudo, en el que se leerá: «Opinión pública». ROMÁN OSORIO se arrodillará cerca de INÉS, y todos los demás se despojarán de las sábanas que los envuelven y aparecerán vestidos de paletos, incluso el Coro de señoras, que llevará trajes de hombres. Todos se arrodillarán formando semicírculo.

Escena I

INÉS, ROMÁN OSORIO y Coro general.

INÉS ¡Pueblo, con calma medita,
que donde esté la verdad
brillará la paz bendita,
pues con ella resucita
tu ansiada felicidad! 5
¡Si el que manda, sea quien sea,
es fruto de tu opinión,
contigo en mi triunfo crea!
¡No soy partido ni idea,
soy tu patria, tu nación! 10

ROMÁN OSORIO ¡Sea cual fuere el ideal,
si con empeño leal
vamos todos como hermanos,
los amantes ciudadanos
de la gloria nacional, 15
siguiendo tras tu arbol
que figura como un sol
limpio de farsa y malicia,
es la voz de la justicia
la voz del pueblo español! 20
¡Si cuanto digo al soñar
ante este sagrado altar
es un delirio halagüeño,
de este hermosísimo sueño
no quisiera despertar! 25
(Acercándose al público.)

Si me da la concurrencia
su aplauso satisfactorio,
al demostrar su paciencia
será el Dios de la Indulgencia
el Dios de Román Osorio. 30

TELÓN

FIN DEL SUEÑO

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmese como **[voluntario](#)** o **[donante](#)** , para promover el crecimiento y la difusión de la **[Biblioteca Virtual Universal](#)**.

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente **[enlace](#)**.

